



Queridas hermanas,

Al final de la temporada navideña, el lunes 8 de enero de 2024, a las 5:00 horas, en el hospital “*Michele y Pietro Ferrero*” de Verduno (CN) donde fue internada, el Divino Maestro Camino, Verdad y Vida, definitivamente ha llamado a nuestra hermana

SR M. ILDEGARDA – ÁNGELA MARÍA CAMEDDA
Nació el 24 de febrero de 1931 en Sassari (Italia).

El sábado 28 de febrero de 1931, la niña fue llevada a la Pila bautismal de la parroquia de S. Nicolò y Catedral de Sassari. Recibió el nombre de Ángela María, aunque en su familia y en Cabras, pueblo donde creció, la llamaban cariñosamente Angelina.

El 9 de septiembre de 1956 entró en la Congregación siguiendo el ejemplo de una amiga, Agnese Careddu – Sr. M. Ernestina - y abriendo camino a otras jóvenes de la misma Parroquia. Fue acogida en Roma donde, después del período de formación, con cuarenta novicias emitió la Profesión religiosa el 25 de marzo de 1959. Y el 25 de marzo de 1964 emitió la Profesión perpetua, nuevamente en Roma.

Sr. M. Ildegarda fue una hermana que amó su vocación de Pía Discípula y la vivió de manera sincera y coherente, en el apostolado y en la oración. Con un fuerte sentido práctico, decidida y sensible, con el tiempo supo cultivar una creatividad artística espontánea con la que puso en práctica sus talentos naturales y su ingenio. Pronto conoció las cualidades espirituales de su santa patrona, Santa Hildegarda de Bingen, una monja benedictina del siglo XI. Se inspira en su pensamiento y en su vida, que se nutre de la espiritualidad litúrgica y de la sabiduría de la naturaleza. Así fue afinando progresivamente su alma, alcanzando una serenidad y sencillez de vida, propias de quien sabe reconocer los aspectos auténticos de la consagración religiosa.

Pasó su vida como discípula misionera en diversas comunidades, en el ejercicio del apostolado de la Pía Discípula, en las comunidades de la Sociedad de San Pablo - Turín SAIE, Roma SP Film, Pescara, Ariccia, Génova, Florencia, Vicenza - con una breve parada en el Obispado de Alba. Luego desde 1984 es destinada principalmente a nuestras comunidades: Alba DM, Florencia, Fabriano en la Casa del Clero Diocesano. Teje sus días entre la oración eucarística, la adoración y la celebración, que supo disfrutar con intensidad, y las horas pasadas en los talleres de sastrería o confección, donde puso en práctica, con precisión, la habilidad de sus manos en el cuidado de los objetos confeccionados.

Quienes la conocieron de cerca atestiguan que fue una hermana ingeniosa y trabajadora: como una abeja obrera, cultivaba una necesidad innata de realizar trabajos manuales. Hasta los últimos meses de su vida siempre estuvo ocupada tejiendo cuentas y alambre de acero para hacer rosarios. Experta en costura, a pesar de la pérdida de firmeza en sus manos, confeccionaba bonitos estuches de tela para los rosarios, u otras bolsas de diferentes tamaños, combinando

armoniosamente, con creatividad y gusto, los pequeños o grandes trozos de tela que se le ponían a su disposición.

Se conservan algunas de sus cartas, escritas especialmente en los últimos años y dirigidas a las superioras generales. Su letra clara y su pensamiento lineal y positivo atestiguan su profundo afecto por la Congregación, su sincero sentido de pertenencia y su gratitud por la gracia de la vocación paulina. Disfrutó de los acontecimientos de nuestra Familia religiosa y de la Familia Paulina y deseo de participar con oración e la intención espiritual.

En 1997 es trasladada a Bordighera (IM), una ciudad costera sana y tranquila. En aquella casa, de espléndido panorama y clima templado, y con la comunidad de hermanas pasó un largo período en el que pudo afinar, como oro en el crisol, su vida de Discípula de Jesús Maestro, asumiendo el mandato del Fundador: Mandato: *Estar ardiendo para iluminar*. Fue verdaderamente una lámpara encendida, silenciosa y trabajadora, amante de la naturaleza y de la belleza, capaz de afrontar con tranquilidad los límites que, la disminución de las fuerzas físicas debido al avance de la edad, se hacen sentir día tras día.

Estaba muy feliz de estar en Bordighera y soñaba con acabar allí su vida. Cuando hace unos tres años, para ofrecerle mayores cuidados y asistencia, le ofrecieron mudarse a la comunidad de Sanfrè, ella no quiso ni oír hablar. La gracia del Señor, sin embargo, obró con ella, desde dentro, y finalmente logró decir su “Sí” al Maestro aceptando el pedido de las superioras y, como testificó más tarde en un momento de lectio *comunitaria*, ha “experimentado una gran paz”. Así que con dócilidad hizo las maletas y con valentía, en abril de 2021, afrontó el viaje de traslado, acompañada de esa paz y alegría que había recibido como regalo.

Debido a una importante hemorragia intestinal y a infecciones agresivas generalizadas, hace unos días ingresó en el hospital “*Michele e Pietro Ferrero*” de Verduno (CN), donde falleció.

Sr. M. Ildegarda, que estás en el abrazo paterno y misericordioso de Dios, intercede por nosotras que, aún peregrinas, caminamos hacia la meta. Te encomendamos a nuestras jóvenes, en particular a las jóvenes próximas a la Profesión perpetua y a las novicias admitidas a la Profesión religiosa. Y, celebrando con nosotras la realización del primer Centenario de la Fundación, intercede por todas nosotras para que, dócilmente, reavivemos el don de Dios que está en nosotros.

Sr. M. Michaela Bonetti

El funeral se celebrará el miércoles 10 de enero de 2024, a las 10:00 horas, en la capilla de la comunidad de Sanfrè. El cuerpo será enterrado en el cementerio de Sanfrè (Cuneo).